

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. . . 4 rs
Fuera Villa. 5 rs

Sale los jueves y domingos.—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

VENDRELL 13 DE NOVIEMBRE

HISTORIA ANTIGUA DE

los godos.

Los godos, según antiguas tradiciones conservadas en sus cantos populares, tuvieron su origen en la vasta península de Escandinavia. Aquella parte extrema del Norte de Europa no fué desconocida á los conquistadores de Italia, y hay vestigios arqueológicos, que no pueden atribuirse á la vanidad nacional, por los que se descubre la antigua residencia de los godos en las regiones situadas mas allá del Báltico. Desde los tiempos del geógrafo Tolomeo, parece que la parte del Sur de Suecia estaba en poder de las tribus mas sedentarias de la nacion y aun en el dia hay allí un vasto territorio dividido en Gotia (Gothland) del Este y Gotia del Oeste. Durante la edad media, á lo menos desde el siglo IX hasta el XII, mientras el cristianismo progresaba lentamente hacia el Norte, los godos y los suecos eran dos tribus distintas, y muchas veces hostiles entre si, aunque sujetas á la misma monarquía. El último de estos nombres es el que ha prevalecido, sin extinguir enteramente el primero. Los suecos, modernos, que podrian contentarse con la fama militar que han sabido adquirir, han reclamado en todo tiempo como suya la gloria de los godos. En un momento de irritacion contra la corte de Roma Carlos XII le insinuó que sus victoriosas tropas no habian degenerado de sus valientes abuelos, los que supieron conquistar la ciudad dueña del mundo.

Hasta el fin del siglo XI existió en Upsal, una de las principales ciudades de la Suecia moderna, un templo célebre, adornado en otras épocas con el oro que los escandinavos habian traído de sus escursiones marítimas, y santificado por las monstruosas representaciones de las principales deidades que los godos adoraban, y eran: el dios de la guerra, el dios del trueno y la diosa de la generacion. En la gran solemnidad religiosa que se celebraba de nueve en nueve años, se sacrificaban nueve víctimas de diferentes especies, inclusiva la humana, y sus cuerpos ensangrentados se colgaban en la gruta sagrada contigua al templo. El único resto que aun se conserva de tan bárbara supersticion se contiene en el Edda, sistema de mitología compilado en Islandia á mediados del siglo XIII, y que los eruditos de Suecia y de Dinamarca estudian y aprecian como la mas curiosa reliquia de sus antiguas tradiciones. Apesar de la misteriosa oscuridad de aquel libro, podemos distinguir en él fácilmente dos personas confundidas bajo el nombre de Odin. Una de ellas es el dios de la guerra, y otra el gran legislador de toda la Escandinavia. este último, que reunia en su persona, como Mahoma, la legislación ó suprema magistratura, el sacerdocio y el mando de los ejércitos, instituyó un culto religioso adaptado al clima y al temple, á las propensiones y á los hábitos de la nacion. Numerosas tribus esparcidas por las costas del Báltico, cedieron al valor de Odin, á su elocuencia y á la fama de gran mágico que habia sabido adquirir. Confirmó con su muerte voluntaria la creencia que habia propagado durante su larga y feliz carrera. Temeroso de la

decadencia y de las enfermedades y flaquezas de la vejez, resolvió morir como se le figuraba que correspondía á un guerrero. En una solemne reunión de suecos y godos, se infligió nueve mortales heridas, proclamando que se apresura á disponer la fiesta de los héroes en el palacio del dios de la guerra.

Sabemos por conducto fidedigno que ayer fué presentada al Excmo. señor Gobernador militar la correspondiente solicitud, porquese pide la organización de un batallón de voluntarios en esta provincia, destinados á tomar parte en la guerra de Africa.

Los trabajos conducentes á la formación del referido cuerpo se hallan muy adelantados, y se añade que el jefe que debe mandarlo goza de la suficiente popularidad é influencia; por lo que al saber la organización del batallón han acudido en gran número á alistarse los muchos jóvenes que arden en deseos de batirse para vengar la honra de la nación ultrajada por los marroquíes.

Si la formación del cuerpo de voluntarios que nos ocupa se lleva á cabo, será á no dudarlo el batallón de la provincia de Tarragona, uno de los especiales más aptos para la fatiga propia de la guerra que la nación emprende.

AVISO.

RETRATOS.

MONTB

Pintor y retratista participa á este inteligente público, que estando de paso para tres ó cuatro días, ofrece hacer retratos de todas clases y dimensiones; á precios sumamente módicos. Los que gustan

honrarle con su confianza podrán dirigirse en la fonda de Miquel de diez á tres del día.

También pasará á domicilio.

CORREO NACIONAL

Madrid 8 de noviembre.

La Gaceta publica los decretos encargando de la presidencia del Consejo de ministros, durante la ausencia del general O'Donnell al ministro de la Guerra, al de Marina; y del despacho de los asuntos de Ultramar, al director general de dicho departamento.

También publica sancionadas las leyes llamando á servicio de las armas 50,000 hombres y la que fija la fuerza permanente del ejército.

(Del Correo. Autógrafo.)

Notable, tierna, conmovedora en extremo fué la despedida que hizo anoche de SS. MM. el conde de Lucena. Después de manifestar sus deseos y de reiterar sus nobles protestas con breves frases, nuestra bondadosa Sobraña le tendió efectuosamente la mano y dejando asomar las lágrimas en sus radiantes ojos, Venec, venec, le dijo la Reina de España, tengo una completa seguridad en los triunfos que vas á obtener. En seguida le entregó varias cruces y medallas, añadiendo que esperaba alcanzar de esta guerra nuevas glorias para la religión, honroso éxito para la España, mayor esplendor para el trono de San Fernando, y futuras dichas para su amado pueblo. Y por último nuestra Reina dijo al general en jefe del ejército expedicionario que contara con su verdadero cariño y su eterna gratitud. El augusto esposo de S. M. se expresó con muy parecidas frases manifestando que como marido de la Reina como capitán general, como español y como caballero estaba dispuesto á ponerse al frente de las tropas y á afrontar con gusto todas las penalidades de la campaña.

se creía que su presencia podía contribuir de algun modo al feliz éxito de la empresa. El conde de Lucena, que tanta serenidad y entereza ha demostrado siempre, apenas pudo dominado por su conmoción, espresar las dulces impresiones que rebozaban en su alma. Después de todo S. M. se dignó dispensar al general O'Donnell la señaladísima honra de besar al regio heredero, príncipe Alfonso, que un día ha de ceñir á sus sienes la gloriosa corona que con tan esclarecidos timbres se está enriqueciendo en el reinado de su tierna madre.

Nos dicen de Sevilla que apesar de saberse en dicha ciudad que el general O'Donnell trata de eludir toda demostración en su favor; se le tiene preparada una brillante acogida para el momento de su llegada, acogida que excedera en entusiasmo á la que se le dispensó en 1854. La iniciativa ha partido de la Universidad y se han adherido a ella con la mas entusiasta espontaneidad todas las clases de la población. Nosotros creemos que los laudables deseos de los sevillanos se verán frustrados en la presente ocasión por que es muy posible que el conde de Lucena no se detenga en Sevilla ni un solo momento pues aun entre el ejército no se sabrá tal vez su llegada hasta que se ponga el frente del mismo. Noble delicadeza es en todos sus rasgos la conducta seguida por el general O'Donnell en estas circunstancias. Forzoso es que lo conozcan, aunque no lo confiesen sus mas decididos adversarios políticos.

Pasado mañana se hallarán reunidas á los respectivos cuerpos todas las tropas destinadas á la expedición de Africa, las cuales serán revistadas inmediatamente por sus respectivos gefes superiores.

Ha sido en el cargo de Mayor general de las fuerzas navales de operaciones en la costa de Africa el capitán de fragata don Juan Bautista Topete.

Los recursos con que las provincias Vascongadas han acordado subvenir á la guerra consisten por ahora en el equipo y sostenimiento de una legión de 3,000 hombres y en la entrega de cuatro millones de reales que creemos hayan sido entregados al Gobierno. Tan pron-

to como se hallen organizados los tres mil hombres, pasaran á Ceuta para recibir la instrucción conveniente o-upándose en tanto en servicio de aquella plaza.

El conde de Lucena sale esta noche en un tren especial hasta Tembleque, donde le despedirán los señores ministros de Gobernación y Marina. Desde Tembleque saldrá en posta para la Andalucía, acompañado de los señores Ustariz y Peralda, como hemos manifestado anteriormente á nuestros lectores.

CORREO ESTRANGERO.

Turin 6 de noviembre.—Siguen en grandes proporciones la suscripción del empréstito.

La cantidad suscrita hasta ayer en Turin, y en las provincias, es la de 10 millones de la renta. Es probable que exceda del duplo de la cantidad pedida.

Se han restablecido las comunicaciones telegráficas entre Córcega y Ginebra.

Leemos en la PATRIA:

“Segun una carta de Argel, el general de Martigny ha impuesto á las tribus marroquies cuya sumisión acaba de obtener un primer tributo de cinco millones de francos.”

“Zurich 6 de noviembre.—Los tratados se firmarán mañana lunes ó martes, y al día siguiente los plenipotenciarios saldrán de Zurich.

M. Menshagen, agente del Austria ha llegado á Zurich despues de haber hecho entrega de los vapores austriacos á los comisionados suizos.”

Paris, 5.—El Monitor de esta mañana anuncia que el emperador ha presidido un consejo de ministros.

Escriben de Bolonia, el 28 de octubre, al Correo Mercantil de Génova.

Ayer una brigada toscana, bajo las órdenes de Bixio se adelantó hacia Rimini. Quedan en Bolonia muchas tropas toscanas, una batería de artillería y varios escuadrones de caballería.

El general Garibaldi, que ha trasladado su cuartel general á Rimini, toma provisionalmente el mando de las dos divisiones romañolas Mezzacapo y Roselli; el general Fanti conserva interinamente el mando del ejército toscano.

Genova, 4.—Corren rumores de que las asambleas de Parma, Módena, Toscana y Romanns no tardarán en reunirse. Se asegura que el objeto de la reunion es presentar como candidato para la dictadura de las provincias de la Italia central al conde de Cavour.

El Daily News dice que la Francia y la Inglaterra han estado un instante discordes acerca de la importancia de la expedición contra la China; pero que en el día se hallan totalmente de acuerdo para tener en el Peiho, al llegar la primavera, fuerzas muy imponentes.

Bolonia 4.—El Monitor de Bolonia publica una carta del obispo de Rimini la que declara que no ha sido arrestado ni ha recibido de nadie el menor insulto ú ofensa; hasta ha podido recorrer sus diócesis con entera libertad.

VARIEDADES.

Costumbres gastronómicas.

De vez en cuando apoya el codo, en la mesa, y se limpia los dientes en el cuchillo y con el tenedor. Dase de bofetones, ó hace ridículos gestos pegandose manotadas, como para espantar alguna mosca que le está rondando; y es, que al sentarse en la mesa se metió la servilleta por el primer ojal de la levita y le sale una punta muy tiesa, que le hace continuamente cosquillas en la barba. Tiene los brazos fijos en la mesa, y en vez de llevar con su mano la comida á la boca, baja esta á coger la carne que queda en algun hueso, que mi buen hombre agarra con ambas manos, como receloso que se lo quiten, como haya túetand en él empieza á dar golpes en el plato para que salga, cuyo ruido acompañado con los destemplados sorbos y chupetones del gastrónomo impotente, forma un excelente dúo que no hay mas que oír. Así se pone los dedos como si los tuviera untados de jabón; y como coje el vaso de nuevo sin limpiárselos, se le resbala de ellos, y vierte el vino

por la mesa, que es un dolor. Si esto por casualidad no le sucede, acontécele otra cosa mil veces peor aun, y es, que como no quiera perder bebiendo el tiempo que para comer necesita, bebe con ansia y precipitación antes de haberse engullido el bocado que masca, y se atraganta y ahoga y empieza á toser y á chorrearle vino de las narices, que recoge con el vaso para que no se desperdicie. Si es agna lo que estaba bebiendo; á la primera los vuelve la mitad al vaso y rocía á los demás haciendo mil asquerosos visajes. Pónese á hinchar un pavo que le hace crecer la saliva; y como no atina á dar con las articulaciones, suda y se afana por cortarle el hueso, en cuya fatigosa operacion se le escapan con frecuencia el tenedor ó cuchillo, cae sobre la sola pieza que pretendía etrinchar, y salpica á todos los concurrentes que es una diversion. Decídese, y por fin, en medio de las generales risotadas, que atribuye mi hombre á la comun alegría, á coger con una mano la pechuga y pierua con otra para romper el pavo que le ha puesto en tan pesado trance; pero el maldito está asaz crudo, y se resiste á los esfuerzos del héroe. Afortunadamente puede muy bien irte en zaga en eso de finara, otro bárbaro que tenga á su lado y ofrezca su auxilio al apurado compañero que quiso meterse en camisa de once varas. Ya me parece verlos asidos cada uno de una pierna de la víctima; que empiezan á tirar con vigor en medio del general aplauso y la comun risa que resuena ya por todos los ángulos del comedor, hasta que rompiéndose una de las piernas del pavo, caen mis dos atletas entrambos á dos de espaldas, llevándose el uno manteles y platos, y haciendo el otro salta en el pie la peluca de uno de los convidados, por manera que aquello se convierte en Numancia destruida.

Para evitar pues tan horribles catástrofes, debier el gobierno establecer escuelas gratuidas en donde se enseñase al prójimo á manducar con arreglo á los progresos de una época, en que se acostumbra tanto des-cero, comer á dos carrillos.

A. Andreu.

DITOR RESPONSABLE—Magin Bertrau

Imp. de Magin Bertran.